

Pontificia Universidad Javeriana
Puesta en escena cuerpo y nuevos medios
Entregado a: Eloisa Jaramillo
Entregado por: Isabella Restrepo Villafañe
Avance de trabajo investigativo
Miércoles 10 de abril, de 2019

La revolución vibrátil

“Las teorías políticas están llenas de ideas, pero su éxito ha sido menor en lo referente a su explicación de cómo el esfuerzo concreto de participación necesario para ejecutar dichas ideas, se concentra a través del movimiento de los cuerpos en el tiempo y el espacio(...) la política no va a ninguna parte sin el cuerpo.”
Randy Martin, 1998 (*Critical moves*)

Reflexionar sobre los signos sociales de la época nos obliga a admitir que la condición del sujeto se da a partir del devenir de una cultura, una sociedad, y por lo tanto por la constitución subjetiva del individuo. El capitalismo cultural se ha presentado como un sistema que institucionaliza e idealiza el principio de producción, de subjetividad y de construcción de identidad, dejándonos como sociedades bajo un ideal seductor conducido por la alienación de la subjetividad.

Vivimos en un mundo de excesos en el que los vicios son el mayor de nuestros motores accionarios, y la patología del consumo es hoy en día el mayor conductor de nuestros comportamientos, es el inicio de un nuevo paradigma: somos las sociedades del conocimiento, las tecnologías y el consumo. Eso ha hecho que estos tres conceptos nombrados anteriormente trasciendan su sentido utilitario para convertirse en ejes de cambios económicos, políticos, y sistemas de creencias que por consecuencia nos llevan a ciertos comportamientos individuales que resultan colectivos.

Regidos bajo un prisma colonial en el que nos vemos obligados a seguir el modelo seductor euro centrista que nos exige si bien, ser sociedades demócratas, que defienden los principios franceses de la libertad, y que apoyan modelos de exclusión y de violencia silenciosa, surge el vértigo de la modernidad occidental. Nacimos en plena era del existencialismo porque ya no hay más sitio a donde mirar, estamos caracterizados por una inestabilidad afiliada al desvanecimiento de los entes a los cuales anclar nuestras certezas, nos convertimos en una figura de transitoriedad y de cambio y nada nos satisface por nuestra necesidad de consumir y desechar.

Uno de los mayores anclajes políticos que nos permite estar sumidos bajo estos comportamientos y creencias es el control y dominio sobre nuestros cuerpos físicos. Ya que la corporeidad humana está directamente inmersa en un campo político, las relaciones de

poder y las fuerzas hegemónicas junto con las instituciones, operan sobre él, lo marcan lo dominan, y lo fuerzan a realizar trabajos específicos, haciéndonos alejarnos de tal vez el medio máspreciado de archivo, conocimiento, y por lo tanto el agente revolucionario más eficiente: el cuerpo.

En esta propuesta de investigación utilizaré el texto escrito por Suely Rolnik: “Una terapéutica para tiempos desprovistos de poesía” donde se hace uso del concepto de cuerpo vibrátil. De esta manera plantearé la activación de dicho cuerpo, y el uso de la creación de experiencias como medio revolucionario para los cambios de paradigmas.

Si bien, el cuerpo al ser portador de archivos y guardar todas nuestras memorias es a su vez un agente de reconocimiento de todas nuestras heridas humanas y por lo tanto, un gran posibilitador que brinda consciencia frente a los comportamientos restaurados derivados de deseos e impulsos socialmente y culturalmente instaurados dentro de nosotros.

Se denomina cuerpo vibrátil a la activación del cuerpo a través de objetos utilizados como medios. Esta es una propuesta realizada por la artista brasileña Lygia Clark, quien desarrolló un método terapéutico a modo de obra de arte, en el que ofrece experiencias corporales a través del uso de objetos para activar la memoria corporal. Dentro de este proceso quienes participan de la experiencia son capaces de sentir y más adelante objetivar dichas sensaciones haciendo caer en cuenta de posibles memorias, traumas, o dolencias que, si bien son individuales, también son colectivas. Así, la activación del cuerpo vibrátil “constituye un plan de consistencia donde opera la producción de una realidad de uno mismo y del mundo constantemente renovada”.

El cuerpo vibrátil puede ser un gran catalizador de cambio, al ser una herramienta meramente somática. En esta activación el ser se hace consciente de sus patrones de comportamiento a través de la objetivación del sentir, puede tener un mayor control sobre lo que hace y lo que piensa. Las pulsiones internas que suscitan dentro de éste lo llevan a traer al presente una serie de cuestiones y de dudas dentro de las cuales se puede comenzar a tomar control y acción.

Ahora bien, sobre la activación del cuerpo vibrátil se expone: “Los cuerpos que encontramos aquí, se abren ante las fuerzas de la vida que agitan la materia del mundo y las absorbe como sensaciones con el fin de que estas, nutran y re diseñen su tesitura propia” (Rolnik 2000) teniendo en cuenta esto y hablando políticamente sobre el cuerpo, si pensamos en éste a nivel macro como un gran cuerpo en el que cabe la sociedad y las instituciones hegemónicas que son regidas por éste ¿Podríamos utilizar la activación vibrátil con el fin de rediseñar nuestra estructura política, religiosa, y cultural? ¿De ser así cómo podríamos generar espacios de exploración de movimiento pensados a nivel macro?

No es una coincidencia que el término: “movilización política” involucre de cualquier forma la palabra “cuerpo”. Si bien, cuando hablamos de movilizar una parte de nuestro cuerpo,

involuntariamente existe alguna otra dentro del sistema que está recibiendo este estímulo y que por lo tanto se está transformando. la movilización explícitamente involucra cambio

Bibliografía:

- Rolnik. S. (2000) Una terapéutica para tiempos desprovistos de poesía.